

CONTRADICIONES Y AMBIGÜIDADES

1. Lee el siguiente texto:

La contradicción

La contradicción y la ambigüedad pueden ser recursos de la lengua muy útiles para expresar sentimientos complejos como el amor; pero en el caso de que utilicemos la lengua para informar sobre algo al lector de la manera más clara, en un texto científico, por ejemplo, la contradicción y la ambigüedad entorpecerían el proceso de la comunicación.

Imagina que en tu libro de Lengua y Literatura para primero de Bachillerato, el autor decida definir algún concepto de la siguiente manera:

El adjetivo es una categoría verbal que califica o determina al sustantivo. Por lo tanto, un adjetivo jamás calificará ni modificará de ninguna forma al sustantivo.

Todo resultaría muy confuso, ¿verdad? Pues a fin de cuentas, eso es la **contradicción**: una afirmación y una negación que se oponen una a otra y recíprocamente se destruyen. Para estar seguro de esto, fíjate en la etimología de la palabra *contradecir*. Solo con observar la palabra podríamos definir la **contradicción** como **decir lo contrario de lo que se ha dicho previamente**.

La ambigüedad

Cuando decimos que un enunciado es ambiguo, nos referimos a que su significado no es claro, porque puede interpretarse de varias formas. Sin embargo, a diferencia de la contradicción, la ambigüedad no nace solamente en el texto de un autor que, por descuido o intencionalmente, ha permitido una ambigüedad, sino que encontramos que la ambigüedad es una propiedad del lenguaje mismo.

La ambigüedad puede surgir también en casos como el siguiente, en el que la oración no deja ver claramente a qué sustantivo corresponde un adjetivo.

Ejemplo: *¿Has visto el nuevo banco que han puesto en la calle Bromelias?*

Ambigüedad: No queda claro si han puesto un asiento o una institución financiera.

Ejemplo: *Mónica está enojada con Sofía porque es muy temperamental.*

Ambigüedad: ¿Quién es temperamental: Mónica o Sofía?

Así, las ambigüedades propias del lenguaje deben ser resueltas al momento de producir un texto en el que la transmisión del mensaje debe ser un proceso eficaz. Pero aun en una situación en la que todas esas ambigüedades estén resueltas, la confusión puede surgir a partir de un enunciado incompleto.

Por ejemplo, imaginemos nuevamente que este libro te indica: «Contesta estas preguntas» y muestra una lista a continuación. La indicación sería ambigua, pues no te quedaría claro si debes contestarlas de manera oral, escrita, en tu cuaderno o bajo las preguntas, etc.

2. Completa el siguiente mapa de relación.

Lo amo y lo odio al mismo tiempo.

Expresión que puede interpretarse de diversas maneras.

Incoherencia entre dos o más proposiciones

Necesito un detergente para mi ropa biodegradable.

